

La ciudad lineal en Chile A linear City in chile

González del Castillo, Hilarión (1912)

Palabras claves: CARLOS CARVAJAL MIRANDA; CIUDAD LINEAL;
HILARIÓN GONZÁLEZ./ CARLOS CARVAJAL MIRANDA; LINEAR CITY;
HILARION GONZÁLEZ.

Resumen

Se refiere los avances del arquitecto chileno Carlos Carvajal para efectos de construir una ciudad lineal en Chile. El congreso Nacional de Chile, aprobó este proyecto declarándolo "de utilidad pública".

Abstract

The author relates the progress of the Chilean architect, Carlos Carvajal, for purposes of constructing a linear city in Chile. The National Congress of Chile approved the project Carvajal, stating the proposed work, a work of "public utility".

La Ciudad Lineal española en el "Primer Congreso Científico Panamericano de Chile", 1908. Plan de reformas urbanas en Santiago de Chile. El Congreso Nacional de Chile acepta el proyecto Carvajal para la construcción de la primera Ciudad Lineal chilena, de clarándola obra de utilidad pública. Grandes proyectos del ingeniero Carvajal para apli car la Ciudad Lineal como sistema de colonización y de repoblación interior en Chile. La Ciudad Lineal desde Santiago hasta Valparaíso. Los gobiernos españoles, siguiendo el ejemplo de Chile, deben declarar la Ciudad Lineal obra pública para los efectos de la expropiación forzosa, por ser acto de justicia de interés general.

Nuestra Ciudad Lineal, como sistema de ur banización original, ampliación y reforma radi cal de las viejas urbes, pronto será aplicada en grande en la América española. Un hombre de ciencia, a la vez inteligencia poderosa y activi dad incansable, que no desmaya ante obstáculos y contrariedades, nuestro querido amigo D. Car los Carvajal Miranda, Ingeniero Civil e Inspector General de Arquitectura de Santiago de Chile, estudió hace años con detenimiento la Ciudad Lineal y convencido de los grandes beneficios que en sí lleva esta idea y de la posibilidad de aplicarla en su país, la presentó al primer Con greso Científico Panamericano celebrado en San tiago de Chile en diciembre de 1908, publicando un extenso folleto con el título de *Arquitectura racional de las futuras ciudades como solución práctica del problema de la habitación barata al alcance, de todas las fortunas.*^[1]



Fig. 1: Ciudad Lineal en Chile. Artículo de Hilarión González del Castillo. En Revista Ciudad Lineal N° 500, CMU, Madrid, 1912, pp. 369 a 372.

Pero el Sr. Carvajal no es un sabio de gabi nete, y comprendiendo que las verdades científicas, para que produzcan sus frutos, hay que hacerlas encarnar en la realidad, ha trabajado desde entonces con incansable afán por hacer la primera ciudad lineal chilena, como empresa económica acometida por una poderosa compañía industrial. La fe, el entusiasmo, la acertada propaganda y la perseverante tenacidad desplegados por el Sr. Carvajal, han acabado por triunfar, y hoy día, al cabo de unos cuantos años de constante laboriosidad, va a ser iniciada una Ciudad Lineal en Santiago de Chile.

Santiago de Chile, como la generalidad de las viejas capitales, tiene grandes defectos, y necesita una transformación radical en su urbanización. El desarrollo de la industria y el comercio; la población creciente, gracias a la constante inmigración, de los campos y del extranjero; la beneficiosa revolución causada por las vías férreas - ferrocarriles y tranvías urbanos-; las prescripciones de la higiene señalando los defectos de la urbanización antigua y tratando de disminuir considerablemente la excesiva mortalidad y morbilidad de las grandes capitales; las nuevas exigencias de la vida,

todo contribuye a pedir imperiosa y urgentemente la reforma radical de las viejas ciudades y la ampliación de las mismas con arreglo a una arquitectura más racional.

Inspirado en estas ideas, enamorado con pasión de su patria y ansioso para la misma de ideales de engrandecimiento, el Sr. Carvajal ha trazado un plan completo de reformas urbanas en Santiago de Chile, solicitando, para realizar lo, la colaboración de los hombres de ciencia, de los hombres de gobierno, de los grandes capitalistas nacionales y extranjeros y de la opinión general de su país. Y esta colaboración no le ha faltado. El Congreso Nacional -por medio de una Comisión especial, la Sociedad Central de Arquitectos y el Consejo de Bellas Artes de Chile- han admitido, con ligeras modificaciones, el plan de reformas urbanas, que pronto será iniciado en aquella capital con el concurso de grandes entidades financieras y con el aplauso general de la opinión pública.

El Mercurio, importantísimo diario de aquella ciudad, en su número correspondiente al 28 de julio último, nos da cuenta detallada de las grandes reformas que se preparan en Santiago de Chile. Reformas que pueden clasificarse en dos grupos. Unas, referentes al casco de la vieja ciudad; otras, a la periferia. Las primeras, tratan de corregir en lo posible defectos ya existentes, remediando lo que hay, derribando casas vetustas, ensanchando callejuelas, abriendo grandes vías y anchas plazas que pongan en comunicación unos barrios con otros. Es esta la reforma lenta, difícil, costosísima, pero imprescindible, que estos últimos años ha venido haciéndose en casi todas las grandes capitales europeas. La que el barón Haussmann acometió en París abriendo avenidas y haciendo bulevares. La que remozó, en parte, capitales viejas como Nápoles, Génova, Marsella. La que en Barcelona y Madrid se ha iniciado con la *Gran Vía*.

Pero al lado de esta obra de reforma parcial e incompleta, Carvajal trata de hacer otra más trascendental a las puertas de Santiago, construyendo la capital futura, haciendo alrededor de la capital de hoy una gran barriada a ambos lados de una gran avenida de circunvalación, que llevará por nombre *Avenida del Centenario* en conmemoración del primer Centenario de la independencia chilena. En esta gran barriada, Carvajal aplicará los principios fundamentales de la Ciudad Lineal española, invención de D. Arturo Soria y Mata. Así, esa *Avenida del Centenario* será una gran vía de 60 metros de anchura; con doble línea de tranvías eléctricos en comunicación con los del centro de la ciudad; con anchos andenes, debidamente pavimentados; con amplias y cómodas aceras; con plantación de varias hileras de árboles y macizos de arbustos y flores; con agua abundante canalizada; con teléfono, luz eléctrica, kioscos de vigilancia y seguridad, etc. De trecho en trecho, y singularmente al cruzarse dicha avenida con alguna de las grandes vías radiales, proyectadas para el centro de la ciudad, habrá espaciosas plazas.

La *Avenida del Centenario* servirá de eje a la Ciudad Lineal, que se extenderá a derecha e izquierda, dividiéndose al efecto el terreno en lotes, que serán vendidos a largos plazos, y en los que se construirán fincas independientes, sanas, alegres, cómodas, rodeadas de jardines y arbolado, aplicándose allí la fórmula ideal de urbanización, en todas partes aplicable: *para cada familia una casa; en cada casa una huerta y un jardín*.

Tal es el proyecto del Sr. Carvajal para reformar, en lo posible, el Santiago de hoy y para trazar el Santiago de mañana, más sano, más alegre, más perfecto. Proyecto que ha servido de base a la formación de una gran compañía industrial, que

acometerá estas reformas, y de la que forma parte como Vicepresidente un español que allí goza de mucho prestigio: D. Manuel Lueje hombre de grandes entusiasmos por la Ciudad Lineal y de grandes energías para llevarla a la práctica.

Para acometer esta empresa con seguridades de éxito favorable, sin miedo a que el egoísmo o la codicia de unos cuantos entorpezcan o retra sen una obra en que se halla interesada la generalidad, el Sr. Carvajal y los que le secundan, no se han limitado a obtener la aprobación de dicho plan de reformas urbanas y la concesión de las obras, sino que han solicitado y han obtenido el debido apoyo legal. El Congreso Nacional, inspirándose en el interés general y convencido de la trascendencia de estas reformas, ha declarado la primera ciudad lineal chilena obra pública de interés general, dictando a favor de la misma la expropiación forzosa de la faja de terreno necesaria para la urbanización en forma lineal y haciendo concesiones especiales que servirán de base para el planteamiento y explotación de negocios industriales muy lucrativos para la Compañía concesionaria y creadores de mucha riqueza agrícola, urbana, industrial y comercial en beneficio de todos.

La Ciudad Lineal, afortunadísima invención española, aquí aún no debidamente apreciada por la opinión pública, ni debidamente protegida por un Estado indiferente, ha triunfado en Chile. Como debe triunfar allí donde haya hombres de inteligencia, libres de prejuicios, que quieran estudiarla con desapasionamiento, y hombres de voluntad enérgica que quieran implantarla en la realidad, como obra trascendentalísima, creadora de mucha riqueza y muchos bienes. Y en Santiago de Chile, como en Madrid, la Ciudad Lineal se inicia como barriada nueva de ensanche de una gran capital defectuosa y vieja.

Pero no es esto todo. Carvajal, profundamente conocedor de la Ciudad Lineal, convencido de la potentísima virtualidad que en sí lleva esta fecunda idea de salud pública, de riqueza en todos los órdenes, de bienestar para todas las clases sociales, no se limitará a aplicarla a la reforma de una gran capital, sino que la extenderá sabiamente por todo el territorio chileno. En su citado folleto, Carvajal nos habla con entusiasmo de iniciar una gran *ciudad lineal* que sirva de unión entre las dos grandes ciudades chilenas: Santiago, la capital bulliciosa y animadísima, y Valparaíso, la ciudad comercial, la ciudad rica y floreciente, bañada por el Pacífico, que recientemente ha inaugurado las obras de su puerto y a la que tan beneficiosa ha de ser la próxima apertura del Canal de Panamá.

Y más adelante, siempre enamorados de la idea ciudad lineal, creyentes firmísimos de que ella puede contribuir poderosamente al engrandecimiento económico y moral de su patria, Carvajal y sus discípulos la aplicarán aún más en grande, como sistema de colonización y repoblación interior, haciendo que sirva para lo que Carvajal llama la *chilenización* de los territorios de Tacna y Arica^[2], y para colonizar las tierras fiscales del Sur de Chile necesitadas de población, de vías de comunicación, de empresas agrícolas^[3].

Vaya un caluroso aplauso al Sr. Carvajal y a los muchos y buenos patriotas chilenos y españoles que le siguen en su nobilísima empresa de propaganda y realización de una idea de paz, de laboriosidad, de unión para el bien. ¡No desmayar! ¡Adelante con la idea! ¡A trabajar con ella todos, allá en América como aquí en España, por la mejora, por el enriquecimiento y hermosura de los campos, por la construcción de ciudades sanas y alegres, por la dignificación y emancipación del proletariado, por dar a todos, menestrales y señores, hombres y mujeres, ricos y pobres, nacionales y extranjeros,

una vida más sana, más tranquila, más satisfecha! ¡Adelante con una idea que, extendida y perfeccionada poco a poco, ha de contribuir poderosamente al advenimiento de una humanidad más razonable, más pacífica, más trabajadora y más feliz!

El ejemplo de Chile, que por medio de su Congreso Nacional y con el informe favorable de Corporaciones científicas tan importantes como la Sociedad Central de Arquitectos y el Consejo de Bellas Artes, ha declarado la Ciudad Lineal obra pública de interés general, con los beneficios de la expropiación forzosa y la concesión de explotaciones de tranvías, aguas, luz, etc., debe ser seguido por nuestros gobiernos. No es justo, ni decoroso, ni patriótico, que una idea, afortunada invención de un español, halle en el extranjero protección oficial y en España tropiece con la indiferencia de nuestros Poderes públicos.

Hora es ya de que nuestros gobiernos, todos nuestros gobiernos, sin distinción de ideas políticas, atentos tan sólo al bienestar general, presten la debida atención a la Ciudad Lineal como idea de regeneración económica y la declaren obra de utilidad pública, como en efecto lo es, puesto que su realización lleva consigo la ampliación de la red ferroviaria nacional y la de los caminos vecinales, favorece los altos intereses de la salud pública, contribuye a la repoblación forestal, resuelve el problema de las habitaciones higiénicas y baratas, aumenta el número de pequeños terratenientes, desarrolla muchas y variadas clases de riquezas, ayuda a sostener las cargas del Estado y contribuye, por último, a contener la emigración proporcionando trabajo a millares de obreros, como prácticamente está demostrado en el ensayo de 5 kilómetros de Ciudad Lineal hecho a las puertas de Madrid por la Compañía Madrileña de Urbanización.

No pedimos exclusivismos ni privilegios para una Compañía particular. Pedimos protección para una idea de grande y trascendental importancia; de innegable interés general, hágala quien la haga, hágase donde se haga; para una idea fecunda con la que la iniciativa particular, ayudada por el Estado, puede contribuir poderosamente al levantamiento económico y social de nuestra pobre España.

El señor Canalejas que constantemente se ha preocupado de satisfacer las legítimas aspiraciones del proletariado, que nos ha hablado con frecuencia de la necesidad de suprimir los latifundios; que al frente del Gobierno ha dictado leyes tan útiles como la supresión de consumos y la de habitaciones baratas; que ha presentado a las Cortes un proyecto tan bien inspirado como el de la Colonización y repoblación interior, es quizás el más obligado a estudiar con desapasionamiento esta idea Ciudad Lineal y a favorecer su desarrollo con una protección justa, equitativa, imparcial.

A él acudimos, confiados, como acudiremos a todos nuestros gobernantes, pidiendo lo que consideramos de justicia para una idea de interés nacional. Pidiendo para la Ciudad Lineal, idea genuinamente española, la protección que con alto espíritu de liberalidad y de justicia acaba de concedérsele en el extranjero; en una nación hermana tan culta, tan trabajadora, tan ansiosa de ideales de engrandecimiento como la República de Chile.

Notas

- [1] De dicho folleto, publicado en los *Anales del Instituto Ingenieros*, de Chile, ha hecho recientemente el Sr. Carvajal una segunda edición, con un prólogo escrito por D. Arturo Soria y Mata.
- [2] Territorios cedidos por el Perú a Chile en la última guerra que sostuvieron ambas naciones en 1878.
- [3] En su notable folleto, dice textualmente el Sr. Carvajal: *“La concepción de la Ciudad Lineal se presta admirablemente para llevar acabo este proyecto, en lo cual se imitaría a los Estados Unidos con sus ferrocarriles pobladores, que han fomentado enormemente la riqueza, sobre todo en San Luis y Chicago. En lugar de destinar una zona aislada, a colonias agrícolas, se podrían declarar de utilidad pública grandes extensiones de terrenos a ambos lados de los caminos, y con la base de empresas comerciales y colonizadoras se venderían a los colonos nacionales y extranjeros con las facilidades del caso, de dinero, locomoción y demás adelantos que hemos señalado. La chilenuzación de Tacna y Arica y los campos fiscales del Sur, se podrían poblar de lamisma manera y creo que nadie pondría en duda el éxito de estasempresas.”* Páginas 51 y 52, folleto citado.

“¡Qué más agradable para la madre patria ver, al saludo del nuevo siglo, que una de sus hijas copie la obra excelsa de un español y la ofrezca como ejemplo a sus hermanas gemelas de América! No es una vana utopía pensar que estas ciudades lineales servirán también más tarde para enlazar las ciudades actuales entre sí y convertirán la superficie terrestre civilizada en una inmensa triangulación, cuyos vértices serán las ciudades puntos de hoy día y cuyos lados lo formarían las ciudades lineales que unirán, por ejemplo, Santiago con Valparaíso, con Melipilla y con San Bernardo, etc., y más tarde, en un porvenir más remoto, la ciudad lineal se extenderá por todas partes como una idea de paz, de progreso y de bienestar general; en todas partes igual y en todas partes diferente, variando según la topografía del terreno, según el clima, según el suelo, según el cielo y según el carácter de sus habitantes. En todas partes será igual en la Idea principal, diferenciándose en los detalles; así, por ejemplo, las ciudades chilenas serán distintas a las argentinas, a las bolivianas, a las peruanas, y así en las otras; pero en todas partes será aplicada como un sistema de urbanización muy distinto al que se aplica hoy, dando así origen a ciudades más sanas, más alegres, más cómodas y más en contacto con la naturaleza, de la cual nos alejamos cada vez más. En los siglos venideros esas ciudades traspasarán las fronteras y unirán a Santiago con Buenos Aires, con la Paz y con Lima y estas capitales con las otras de América, con lo cual se contribuirá más que con tratados artificiales a hacer de la América una sola y gran familia americana, y será una hermosa realidad, por medio de las ciudades lineales, el lema de la Asociación Sud-americana de la paz universal: «América para la paz”. Folleto citado, páginas 53 y 54.

Nota:

1.-H. González, con estudios de abogacía y diplomático de profesión, es el principal divulgador y publicista de las ideas de Soria.

2.-Este escrito forma parte del material cedido al Arqto. Jonás FIGUEROA SALAS, por el ingeniero Arturo Soria y Puig, bisnieto del urbanista madrileño Arturo Soria y Mata).